

# Análisis retrospectivo de la Andragogía como ciencia de educación de adultos

Retrospective analysis of the Andragogy as science of adult education

Elena Anatoliena Zhizhko

Docente del Programa de Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, UAQ-DE-UAAZ  
Correo electrónico: eanatoli@yahoo.com

## Resumen

En este artículo se presentan los resultados del análisis sobre el proceso de conformación de la Andragogía como ciencia, sus principios fundamentales y su impacto en la educación de adultos en la actualidad. Se logró concluir que las construcciones teóricas sobre la educación de adultos, realizadas por los científicos en todo el mundo, durante varios siglos, permitieron fundamentar la Andragogía como disciplina, cuyos postulados aseguran en la actualidad la praxis de la educación de adultos basada en los principios de horizontalidad, participación y sinérgismo.

**Palabras clave:** análisis retrospectivo, andragogía como ciencia, educación de adultos.



Sócrates

## Summary

In this article the results of the analysis about the process of formation of the Andragogy as science, its fundamental principles and their impact in adult education at present day are presented. It was possible to conclude that the theoretical constructs about the adult education, carried out by scientists around the world for several centuries, allowed to substantiate the andragogy as discipline, whose postulates currently ensure the praxis of adult education based on the principles of horizontality, participation and synergy.

**Key words:** retrospective analysis, andragogy as science, adult education.

El objetivo del presente trabajo fue averiguar el proceso de conformación de la Andragogía como ciencia; sus principios fundamentales y su impacto en la educación de adultos en actualidad, a través del análisis y sistematización de la información de las fuentes teóricas estudiadas.

## 1. Los precursores

La Andragogía es la disciplina que se ocupa del aprendizaje de los adultos; es una ciencia relativamente joven y, a la vez, muy antigua. Entre los precursores de su aparición y desarrollo destacan Sócrates, Platón, Aristóteles, T. Moore, J. Comenius, B. Franklin, N. Condorcet, N. Seeverin Grundtvig y A. Kapp. A su estudio contribuyeron E. Rosenstock, J. Dewey, E. Lindeman, H. Hanselmann, F. Pogeler, E. Thorndike M. Knowles, G. Aker, G. Godbey, K. Owen, McCullough, L. McKenzie, J. Indalls, C. Touchette, J. Bernard, C. Verne, C. Davidson, A. Leon, A. Tough, D. Kolb, J. Jarvis, R. Smith, D. Biran, R. Kettel, K. Rodgers, J. Jörn, S. Brookfield, Sh. Merriam, D. Pratt, E. Holton, R. Swanson, J. Reichman, R. Boyatz, R. Caffarella, R. Fry, A. Hammer, M. Healey, A. Jenkins, H. Janne, S. Lee, I. Longe, C. Mainemelis, J. Merrifield, I. Myers, M. McCauley, N. Quenk, C. Yuen, entre otros.

Tanto Sócrates, Platón y Aristóteles como Jesús, Confucio y LaoTse crearon su propio método innovador para transmitir el conocimiento al adulto y coadyuvar al desarrollo personal del individuo, humanizarlo a través del pensamiento libre, a través de la indagación y el cuestionamiento. En particular Platón, en sus obras principales "La República y Las Leyes", elaboró su teoría educativa que abrió un camino a la evolución de la ciencia y la tecnología, posibilitando la aplicación de las leyes científicas en el terreno educativo. De tal suerte que ahí se plantean las premisas básicas de la educación de adultos, tales como la idea de que el aprendizaje es un proceso de investigación, de

reflexión sobre las situaciones de la vida real (Alcalá, 1999, p. 36).

En la Edad Media, a partir de la introducción de la investigación-acción (Action-Research), aparecen los indicios de la educación no formal de los adultos. Así, en el año 1792, el filósofo francés Nicolás de Condorcet en su ya famoso Informe plantea un nuevo concepto de educación para Francia. En dicho Informe se planteaba que el sistema requería una nueva conciencia y que había necesidad de un cambio político-social, por tanto, N. Condorcet fundamenta un tipo de educación diferente, orientada hacia la educación permanente mediante la participación y la acción; y afirma que educar es ofrecer a todos los individuos de la especie humana los medios para satisfacer sus necesidades, lograr su bienestar, conocer y ejercer su derecho así como comprender y llenar sus deberes; lo cual constituye el primer paso hacia una educación racional (Reischman, 2004).

En la segunda mitad del siglo XVIII, el pastor y político danés Nikolai Frederik Seve- rin Grundtvig abordó el tema del aprendizaje permanente y la importancia de la educación durante toda la vida. Ya en la primera mitad del siglo XIX, el profesor alemán Alexander Kapp introdujo el término Andragogía, utilizándolo por primera ocasión en 1833, al intentar describir la práctica educativa que Platón ejerció al instruir a sus pupilos que eran jóvenes y adultos. Kapp empleó el concepto de Andragogía refiriéndose a la última etapa del proceso educativo del ser humano y sostuvo que con la educación de adultos o Andragogía, la pedagogía logra su verdadera perfección. Kapp definió la Andragogía como elemento complementario del proceso pedagógico en la acción permanente de la educación del hombre en sus diferentes etapas vitales: la niñez, la adolescencia y adultez (Zhizhko, 2012, p. 79).

## 5.1 Artículo 1 Pag 1.pdf

Análisis retrospectivo de la Andragogía como ciencia de educación de adultos.

En el 1920, el sociólogo alemán Eugen Rosenstock retomó el concepto de Andragogía para referirse al conjunto de elementos curriculares propios de la educación de adultos; entre estos, la filosofía, los profesores y las metodologías a utilizar. El sostenía que la teoría pedagógica era inaplicable a la educación de un adulto, la cual requería de un profesional especializado en la conducción de un proceso diferente al del pedagógico; los procesos andragógicos están insertos en la vida y no en las instituciones escolares; con otras palabras, en la educación de adultos prevalece la enseñanza informal.

## 2. La educación de los adultos. La aplicación de las premisas andragógicas

La difusión del término Andragogía, inclusive dentro del núcleo de docentes, ha sido muy limitada; aunque el concepto fue aplicado con muchas limitaciones equilibradas más por la praxis, que por los sustentos científicos esbozados por los eruditos. Para John Dewey (1938), toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia. Dewey consideraba que el aprendizaje experiencial es activo y genera cambios en las personas y en sus entornos, y que no sólo va al interior del cuerpo y del alma del que aprende, sino que utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales (Alcalá, 1999, p. 38).

Eduard Lindeman (1885-1953) es una de las grandes figuras en la generación de conceptos de la educación para adultos y en la formación del pensamiento de la educación informal. Fue el primer norteamericano en utilizar el término en dos de sus escritos. Definió la educación de adultos como un proceso que sirve para que los aprendices adultos cobren conciencia de sus experiencias y las evalúen; en este proceso el profesor

tiene una nueva función: ya no es el conferenciante sino el guía que participa en el aprendizaje de acuerdo con la pertinencia de sus hechos y experiencias. La experiencia del aprendiz cuenta tanto como el conocimiento del profesor (Lindeman, 1926).

Por lo anterior, el acto andragógico es el quehacer educativo de adultos que implica una metodología de investigación-acción, y permite la participación creativa de todos, mutua cooperación y ayuda, representada en un proceso de coexistencia y recíproca independencia. La práctica andragógica genera situaciones problematizadoras con la finalidad de que los participantes se transformen en investigadores dinámicos, participativos, analíticos y críticos. De ahí que las funciones andragógicas son: las siguientes: mantener, consolidar y enriquecer los intereses del adulto para abrir nuevas perspectivas de vida; orientar y mostrar nuevos rumbos de carácter prospectivo porque educarse es progresar; instruir, actualizar al adulto, renovar sus conocimientos para continuar aprendiendo y desarrollar el conocimiento y la creatividad; incentivar la proyección humana, interpretar variables de lo que fuimos, somos y seremos (Lindeman, 1926).

En la primera mitad del siglo XX, el nuevo término causó mucha polémica entre los investigadores. La década de los años cuarenta del siglo XX, se caracteriza por el inicio del proceso de la fundamentación científica de la Andragogía como una de las disciplinas sociológicas: se editan textos, documentos, libros y se llevan a cabo las primeras conferencias sobre la Andragogía. A partir de los años cuarenta del siglo XX, la UNESCO realiza cada 12-13 años la Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA). La primera Conferencia Internacional de Educación de Adultos se llevó a cabo en Eslöv, Dinamarca en 1949; la segunda tuvo lugar en Montreal, Canadá en 1960; la tercera en Tokio,

## 5.3 Artículo 1 Pag 3.pdf

## 5.2 Artículo 1 Pag 2.pdf

Japón en 1972; la cuarta en París, Francia en 1985 (Zhizhko, 2012, p. 83). De igual manera, se llevaron a cabo otras dos Conferencias Internacionales: La quinta en Hamburgo, Alemania en julio de 1997 y la sexta en Belem do Pará, Brasil en el año 2009 (CREFAL). Después de la Segunda Guerra Mundial, el pedagogo suizo H. Hanselmann comenzó a emplear el concepto de Andragogía enfatizando en su orientación la educación de los adultos o niños con problemas. En 1957 Franz Pogeler publica su libro, "Introducción a la Andragogía"; puntos básicos en la educación de adultos; lo cual muestra un interés notable por la difusión y sistematización del tema. A su vez, E. Rosenstock expresa que la Andragogía no se refiere a las escuelas de adultos, sino a la educación profesional (Alcalá, 1999, p. 42). De tal suerte que a partir de la polémica entre los científicos y sus intentos de conceptualizar el nuevo término, inicia la investigación sobre el hecho andragógico y, asimismo, la Andragogía obtiene su estatus de una ciencia independiente.

Malcolm S. Knowles (1913-1997) es considerado como el padre de la Andragogía. En su obra Andragogía no Pedagogía (1972), introdujo la teoría de la Andragogía como el arte y la ciencia de ayudar a los adultos a aprender; una teoría para justificar el hecho de tratar a los adultos, basándose en suposiciones acerca de las diferencias entre niños y adultos. Knowles consideraba que los adultos necesitan ser participantes activos en su propio aprendizaje. Expresaba que los adultos aprenden de manera diferente a los niños y que los docentes en su rol de facilitadores del aprendizaje deberían usar un método diferente para facilitar este aprendizaje. Para Knowles hay cinco factores, que diferencian a los adultos de los niños. A diferencia del niño, el adulto como individuo maduro, las siguientes características: construye un auto-concepto; posee experiencia; tiene prisa por aprender; manifiesta

orientación intencionada para el aprendizaje; motivación para aprender. En su obra La Práctica Moderna de Educación de Adultos: Andragogía versus Pedagogía de 1980, presentó su modelo andragógico (Knowles, 1980). La UNESCO retomó el concepto de Knowles en sustitución de la expresión de pedagogía para adultos, expresando así su interés por el proceso de la formación y de la educación permanente de hombres y mujeres adultos, de manera diferencial frente a la formación del niño y el adolescente (Zhizhko, 2012, p. 110).

A partir del año 1960, comienza la difusión de la Andragogía como ciencia en Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Holanda. En 1966, la Universidad de Amsterdam ofrece un programa de doctorado para andragogos y en 1970 en la Facultad de Ciencias Sociales se creó el Departamento de Ciencias Pedagógicas y Andragogía. Actualmente, a la consolidación de la Andragogía como ciencia, coadyuvan varios organismos internacionales que coordinan la educación de adultos. Principalmente, es la UNESCO que actúa a través de 600 instituciones gubernamentales. Las investigaciones científicas en el área de la educación de adultos y Andragogía la encabezan los siguientes institutos: el Instituto de la UNESCO para la Educación (IUE) (Hamburgo, Alemania); el Instituto Internacional de Planeación Educativa de la UNESCO (París, Francia); el Instituto Internacional de Educación (IEUU); la Asociación Suiza de Educación de Adultos; el Centro Internacional Pedagógico (Francia); el Instituto Nacional de Educación de Adultos (CONFITEA V) y el Instituto Internacional de Investigación Pedagógica (Alemania), entre otros.

El momento crucial en la consolidación de la Andragogía como ciencia, se pudo apreciar en la quinta Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFITEA V) organizada por la UNESCO en 1997 en Hamburgo,

## 5.4 Artículo 1 Pag 4.pdf

Alemania, y la sexta Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI), que el Gobierno de Brasil acogió en Belén, del 1º al 4 de diciembre de 2009. A partir de la CONFINTEA VI, fue publicado el informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos, que es el primer informe de este tipo y se basa en 154 informes nacionales sobre la situación del aprendizaje y la educación de adultos, presentados por los Estados Miembros de la UNESCO, cinco informes regionales sintéticos y literatura secundaria. Su propósito es ofrecer una visión panorámica de las tendencias en el aprendizaje y la educación de adultos; así como identificar los retos clave para el futuro de la educación de este tipo de población (UNESCO, 2009).

### 3. La Andragogía en América Latina. Retrospectiva y nuevos horizontes

Actualmente, la problemática de la educación de adultos y de la Andragogía son temas de los trabajos de muchos investigadores a niveles internacional, regional y nacional. Educar al individuo en su etapa adulta y establecer la manera más efectiva de hacerlo, ha sido una permanente preocupación de investigadores y docentes quienes, a través de sus escritos e investigaciones, han formulado sus ideas, conceptos, propuestas y planteamientos relacionados tanto con la teoría, como con la praxis dentro del proceso educativo.

En la ciencia moderna, la Andragogía se define como la disciplina que se ocupa de la educación y el aprendizaje del adulto. Etimológicamente la palabra adulto, proviene de la voz latina *adultus*, que puede interpretarse como "el que ha crecido"; con otras palabras, es la persona que pasó de la etapa de la adolescencia a la etapa de vida adulta. El crecimiento biológico del ser

humano llega en un momento determinado a alcanzar su máximo desarrollo en sus aspectos fisiológicos, morfológicos y orgánicos; sin embargo, desde el punto de vista psicosocial, el crecimiento del ser humano, a diferencia de otras especies, se manifiesta de manera inintermitente y permanente durante toda su vida. Por lo tanto, la Andragogía plantea que la educación de adultos debe ser objeto de análisis, planeación e implementación de la misma manera como lo es la educación de los niños y adolescentes (Canales, Ibarrola, Latapi Sarre, at all, 2000).

Las construcciones teóricas sobre la educación de adultos y la Andragogía en América Latina, pertenecen a F. Adam, A. Alcalá, J. Alonso, G. Arroyo, A. Battro, S. Campero, A. Canales, P. Casau, S. Díaz, I. Duch, I. Fermín González, P. Freire, A. Galicia, A. Galván, F. Garbay, G. Hernández, M. Ibarrola, P. Latapi Sarre, P. Leys, F. López Palma, R. L. Ludojoski, A. Márquez, A. Alanís Huerta, U. Márquez, E. Pieck, R. Piñero, M. Rodríguez Conde, R. Rosas, M. Ruiz, E. Sábato, D. Tirado Benedi, M. Torres Perdomo, J. Trilla Bernet, entre otros.

Domingo Tirado Benedi (1898-1971), educador español que se desempeñó en México desde los años treinta del siglo XX sostenía que la ciencia de la educación es la Agología e implica todos los factores relacionados con la educación. En 1942 siguiendo su propuesta, en México la Secretaría de Educación Pública creó la Oficina Latinoamericana de Agología. Centro particular de Investigación, Documentación e Información sobre Ciencia de la Educación y sus aplicaciones. Según Tirado Benedi, la Agología se conforma de los siguientes elementos:

- **Paedagogía**, que estudia la educación de niños en su etapa de preescolar de 3 hasta 6 años de edad.

- **Pedagogía**, que estudia la educación del niño en su etapa de Educación Básica.
- **Hebégia**, que estudia la educación del adolescente en su etapa de Educación Media y Diversificada.
- **Andragogía**, que estudia la educación de las personas adultas hasta la madurez.
- **Gerontogogía**, que estudia la educación de adultos en su tercera edad (Juan Borroy, 2001, pp. 117-128).

Como puede verse, en el enfoque *agológico*, el alcance de la pedagogía abarca desde los primeros años de vida del ser humano, de la educación y no considera las variables específicas que caracterizan el proceso educativo del individuo adulto en sus diferentes etapas. En las décadas de los años cincuenta, sesenta y setenta la referencia principal de la educación de adultos y de la Andragogía en América Latina, se encontraba en función de la alfabetización, principalmente en los programas de educación popular y se relacionaba con los trabajos del gran educador brasileño Paulo Freire. El movimiento de educación popular tuvo mayor auge y desarrollo en los setenta.

A partir del enfoque de la educación popular, la Andragogía se define como: "la disciplina educativa que trata de comprender al adulto, desde todos los componentes humanos, es decir como un ente psicológico, biológico y social". Por tanto, la Andragogía se auxilia de otras disciplinas para su desarrollo. En esencia, es un estilo de vida, sustentado a partir de unas concepciones de comunicación, respeto y ética, a la vez de un alto nivel de conciencia y compromiso social.

Es importante y comprensible, porque obliga a pensar en un método nuevo de enseñanza para los adultos; por lo tanto, se pensó en formas pertinentes de enseñar a personas mayores en contextos sociales, políticos y económicos muy concretos (Márquez, 1998).

En el paradigma de la educación popular, el ser humano se concibe como sujeto de su propia historia, que rompe con la educación bancaria (que consiste tan sólo en el depósito de conocimiento). El principio fundamental de la educación de adultos lo plantea Paulo Freire en la siguiente frase: "nadie educa a nadie, ni nadie aprende solo, los hombres (mujeres) aprendemos mediatisados por el mundo" (Freire, 1970). Dicho de otro modo, es vital considerar el hecho de que cada ser humano cuenta con un potencial de experiencias dentro de su contexto socio-cultural (la experiencia andragógica) ya que éste será fundamental para su aprendizaje.

La metodología de enseñanza a los adultos basada en el enfoque de educación popular, genera posiciones horizontales y de participación fundamentadas por el hecho de ejercer un poder compartido, entre profesores y estudiantes adultos. En este contexto, los roles son diferentes, el maestro (facilitador) y los alumnos (participantes) saben que tienen diferentes funciones en la estructura, pero no de superioridad o de inferioridad; normalmente no sucede lo mismo con la educación de los niños. Este intercambio –que se da en la educación de adultos– genera un proceso nuevo en los sujetos que intervienen, las relaciones con un sentido de respeto, la nueva estructura que, en sí misma, crea una cultura democrática.

Seguindo a Freire, la educación de adultos debe ser una educación problematizadora para la cual los educandos, en lugar de ser dóciles receptores de los depósitos cognoscitivos, se transformen ahora en investigadores críticos, en diálogo permanente con el educador (Freire, 1993).

Desde el paradigma de la educación popular, la educación de adultos es un proceso de desarrollo desde la educación no formal, unida a la propuesta liberadora. Toda la

## 5.5 Artículo 1 Pag 5.pdf

efervescencia de la educación popular, en el proceso de alfabetización del adulto, creó una nueva corriente en la educación, un nuevo sentido social y una preocupación por el ser humano (Gardner, K. Owen, McCullough, León McKenzie, John D. Indalls, Elwood Holton, Richard Swanson, entre otros (Alvarez, 1999, p. 107).

Los aspectos metodológicos, psicológicos, ergológicos, sociales, culturales, etc. de la enseñanza a un adulto abordaron en sus trabajos F. Adam, A. Alcalá, J. Alonso, C. Campero, M. Castro Pereira, A. García, P. Latapi Sarre, A. León, P. Leys, F. López Palma, R. L. Ludojoski, M. Rodríguez Conde, M. Ruiz, E. Sábato, M. Torres Perdomo, J. Trilla Bernet, E. Yturralde, entre otros.

Félix Adam (1921-1991), el fundador y rector de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez de Venezuela (1974-1982), y de la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá (1984-1990), definió Andragogía como: la ciencia y el arte de instruir y educar permanentemente al hombre, en cualquier periodo de su desarrollo psicobiológico y en función de su vida natural, ergológica y social (1977). Adam, presentó a consideración de la UNESCO su obra *La Andragogía: Ciencia de la Educación de Adultos, sustentando su modelo Andragógico*, fundamentado en la naturaleza psicobiológica de los adultos, que se caracteriza por los principios de horizontalidad y participación. El proceso sinérgico que opera este modelo, se sustenta por el principio: "que el todo o globalidad es superior a la suma de las partes". La aplicación de este proceso holístico e integrativo, debe direccionarse de manera individual y colectiva.

La operatividad o praxis de la educación de adultos se fundamenta por Adam en los principios de *horizontalidad y participación*, que se aseguran por el sinérgico.

1970 el Departamento de Andragogía de la Universidad de Montreal ofreciendo maestría y doctorado en Andragogía; de Estados Unidos: Malcolm Knowles, George Akter, Gordon Godfrey, K. Owen, McCullough, Leon McKenzie, John D. Indalls, Elwood Holton, Richard Swanson, entre otros (Alvarez, 1999, p. 107).

Los aspectos metodológicos, psicológicos, ergológicos, sociales, culturales, etc. de la enseñanza a un adulto abordaron en sus trabajos F. Adam, A. Alcalá, J. Alonso, C. Campero, M. Castro Pereira, A. García, P. Latapi Sarre, A. León, P. Leys, F. López Palma, R. L. Ludojoski, M. Rodríguez Conde, M. Ruiz, E. Sábato, M. Torres Perdomo, J. Trilla Bernet, E. Yturralde, entre otros.

Félix Adam (1921-1991), el fundador y rector de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez de Venezuela (1974-1982), y de la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá (1984-1990), definió Andragogía como: la ciencia y el arte de instruir y educar permanentemente al hombre, en cualquier periodo de su desarrollo psicobiológico y en función de su vida natural, ergológica y social (1977). Adam, presentó a consideración de la UNESCO su obra *La Andragogía: Ciencia de la Educación de Adultos, sustentando su modelo Andragógico*, fundamentado en la naturaleza psicobiológica de los adultos, que se caracteriza por los principios de horizontalidad y participación. El proceso sinérgico que opera este modelo, se sustenta por el principio: "que el todo o globalidad es superior a la suma de las partes". La aplicación de este proceso holístico e integrativo, debe direccionarse de manera individual y colectiva.

La operatividad o praxis de la educación de adultos se fundamenta por Adam en los principios de *horizontalidad y participación*, que se aseguran por el sinérgico.

## 5.6 Artículo 1 Pag 6.pdf

Las características cualitativas de horizontalidad aluden al hecho de ser, tanto el facilitador como el participante, iguales en condiciones, al poseer ambos adultez y experiencia, que son condiciones determinantes para organizar los correspondientes procesos educativos considerando la madurez, las aspiraciones, las necesidades, las vivencias y los intereses de los adultos. Las cuantitativas tienen relación con los cambios físicos experimentados en las personas adultas, en general; después de los cuarenta años, tales como el decaimiento de la visión y la audición y la disminución de la velocidad de respuesta del sistema nervioso central. Sin embargo, estos factores se compensan cuando el ambiente es el adecuado a los adultos en situación de aprendizaje (Adam, 1979).

Doctor en Ciencias de la Educación, argentino, Roque Luis Ludojoski, reconociendo la necesidad de buscar una nueva estructuración de la teoría general de la educación, creó la nueva concepción de la educación a partir de sus principios implícitos. Para él, el hombre no es sólo el objeto del estudio de sí mismo, sino que es, al mismo tiempo, el sujeto de su propio desarrollo. Por ello deberá capacitarse en el empleo de todos los conocimientos sobre su naturaleza esencial y psicofísica, a fin de saber usarlos en función del logro progresivo de su proyecto total de hombre. Es así como, a partir de los conocimientos sobre sí mismo, que le ofrece la Antropología explícita e implícita, se organiza la Antropología, que se convierte en la preocupación sistemática de que tales conocimientos no permanezcan en el plano puramente teórico, sino que sean incorporados dinámicamente al proceso de formación y de autoformación de la personalidad, en función del desarrollo efectivo del proyecto del hombre total.

El desarrollo de la personalidad, tendiente a lograr el proyecto de su humanización total, según lo comprueba la Antropología implícita, no es lineal, sino que se subdivide en una serie de etapas que se van sumando dinámicamente, desde la concepción hasta la ancianidad. Como etapas del desarrollo de la personalidad, en virtud de su dotación particular se consideran: el intrauterino; el neonato; la niñez; la adolescencia; la adultez; la ancianidad (Ludojoski, 1986, pp. 117-118). Adolfo Alcalá, venezolano, en su obra *Praxis andragógica en los adultos de edad avanzada*, se refiere a la "Andragogía como la ciencia y el arte que, siendo parte de la Antropología y estando inmersa en la educación permanente, se desarrolla a través de una praxis fundamentada en los principios de participación y horizontalidad, cuyo proceso, al ser orientado con características sinérgicas por el facilitador del aprendizaje, permite incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida y la creatividad del participante adulto, con el propósito de proporcionarle una oportunidad para que logre su autorrealización" (Alcalá, 1999).

De tal manera que, a partir del análisis realizado, se propone la siguiente clasificación por etapas del desarrollo de la Andragogía como ciencia:

- Primera etapa –tiempos antiguos la primera mitad del siglo XIX– prehistoria de la Andragogía;
- Segunda etapa –la primera mitad del siglo XIX– los años cuarenta del siglo XX– generación de los conceptos de educación para adultos, aparición del término "Andragogía";
- Tercera etapa –la década de los años cuarenta– finales de los años cincuenta del siglo XX– inicio del proceso de la fundación científica de Andragogía como una de las disciplinas sociológicas; se editan textos, documentos, libros y se llevan a cabo las conferencias sobre la Andragogía;

## 5.7 Artículo 1 Pag 7.pdf

## 5.8 Artículo 1 Pag 8.pdf

- Cuarta etapa –finales de los años cincuenta– finales de los años noventa del siglo XX– la Andragogía obtiene su estatus de una ciencia independiente; y se estimula la difusión de la Andragogía como ciencia;

- Quinta etapa –finales de los años noventa del siglo XX– primera década del siglo XXI– desarrollo de investigación sobre el hecho andragógico.

Las construcciones teóricas sobre la educación de adultos realizadas por los científicos en todo el mundo durante varios siglos, permitieron fundamentar una nueva ciencia educativa –la Andragogía– la cual a partir de los años sesenta del siglo XX, ocupa un lugar importante entre las ciencias de la educación. Andragogía se basa en los hechos de que los adultos se motivan por aprender cuando experimentan necesidades e intereses; que el aprendizaje va a satisfacer; de que la orientación de los aprendices hacia el aprendizaje se centra en la vida; de que la experiencia es el recurso más valioso para el aprendizaje de los adultos; de que los adultos tienen una profunda necesidad de autodirigirse; de que las diferencias individuales entre los seres humanos se incrementan con la edad.

#### 4. Conclusiones

En América Latina, la conceptualización de la Andragogía como ciencia, empieza a desarrollarse desde los años sesenta del siglo XX, con la aparición de los trabajos del gran andragogo brasileño P. Freire. Su teoría de educación popular, cambió radicalmente la percepción del proceso educativo en todo el mundo. En el modelo de enseñanza a los adultos de P. Freire, la educación no formal e informal se consideran primordiales, a la vez, la educación formal “bancaria” que reina en los sistemas educativos latinoamericanos, se visualiza como

destruictiva para el desarrollo personal del hombre.

En la etapa moderna de su desarrollo como ciencia, la Andragogía se define como disciplina, cuyos postulados aseguran la praxis de la educación de adultos basada en los principios de horizontalidad, participación y sinergismo:

- *Horizontalidad* que se basa en el hecho de que tanto el alumno como el profesor, son personas adultas con cierto bagaje experiencial, por tanto, las relaciones entre ambos deben ser de igualdad; ambos deben de responsabilizarse por la planeación, realización y los resultados del proceso de aprendizaje; ambos colaboran a fin de cumplir los mismos objetivos, con ayuda mutua, comprensión, tolerancia, respeto, reconociendo cada quien sus errores y éxitos;

- *Participación* que supone la responsabilidad mutua en el momento de la toma de determinadas decisiones; participación en condiciones de igualdad en ciertas tareas; colaboración en el mismo proyecto, entrega de responsabilidades; oposición contra el aislamiento, falta de confianza, competencia, miedo de no ser comprendidos; revisión constante de los objetivos de la enseñanza, su adaptación de acuerdo con la posición de todos los miembros del grupo; motivación mutua.

El modelo andragógico que opera la ciencia latinoamericana (F. Adam, A. Alcalá, J. Alonso, C. Campero, M. Castro Pereira, A. García, P. Latapi Sarre, A. León, F. López Palma, M. Rodríguez Conde, M. Ruiz, D. Tirado Benedi, M. Torres Perdomo, J. Trilla Bernet, entre otros), se centra en los siguientes preceptos: los métodos de enseñanza deben crear las condiciones para la motivación interna del alumno; los alumnos deben tener autonomía y ser el origen de su propio aprendizaje; el aprendizaje debe fomentarse

mediante conductas y actividades de formación en las que se demuestre respeto, confianza y preocupación por el que aprende; la enseñanza debe convertirse en un intento por descubrir nuevos métodos y crear nuevos estímulos para el aprendizaje cuyas implicaciones son cualitativas y no cuantitativas; las técnicas andragógicas deben ser esenciales, tanto para los graduados universitarios como para los trabajadores manuales no letrados.

#### Referencias Bibliográficas

- Adam, F. (1987). "La teoría sinérgica y el aprendizaje adulto", en PLANIUC, Nº 3, 1987. – pp. 195-219.
- Adam, F. (1979). Metodología Andragógica. Caracas, Anea Fidea.
- Alcalá, A. (2000). La praxis andragógica en los adultos de edad avanzada. Libro Guía de Estudio, Caracas, Postgrado UNA.
- Canales A., Ibarrola de M., Latapi Sarre P., et al. (2000). "La educación de adultos en búsqueda de un nuevo modelo", en Observatorio ciudadano de la educación. IISUE-UNAM, en [http://www.observatorio.org/comunicados/comun029\\_2.html](http://www.observatorio.org/comunicados/comun029_2.html) (consultado el 03 de mayo de 2012).
- CREFAL (2012). Centro de Cooperación Regional para la Educación de los Adultos en América Latina y el Caribe [http://www.crefal.edu.mx/crefal2012/index.php?option=com\\_content&view=article&id=771&Itemid=74](http://www.crefal.edu.mx/crefal2012/index.php?option=com_content&view=article&id=771&Itemid=74)
- Freire, P. (1978). La educación como práctica de la libertad, México, Siglo XXI.
- Freire, P. (1970). Pedagogy of the Oppressed, N.Y., Herder and Herder.
- Freire, P. (1993). Una pedagogía para el adulto, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Hernández, G. E. (2008). Situación presente de la educación de las personas jóvenes y adultas en México, México, CREFAL.
- Juan Borroy, V. M. (2001). "El pedagogo aragonés Domingo Tirado Benedi. Notas sobre su vida y obra", en Anales IX. Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud, pp. 117-128, en [http://www.unizar.es/cee/v-juan/domingo\\_tirado.htm](http://www.unizar.es/cee/v-juan/domingo_tirado.htm) (consultado el 11 de mayo de 2012).
- Knowles, M. S. (1980). The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy, N.Y., Association Press.
- Lindeman, E. C. (1926). The Meaning of Adult Education, New York: New Republic.
- Ludjowski, R. L. (1986). Andragogía. Educación del adulto, Buenos Aires, Editorial Guadalupe.
- Márquez, A. (1998). "Andragogía. Propuesta Política para una Cultura Democrática en Educación Superior". Ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Educación y Pensamiento, 9-11 de julio de 1998, Santo Domingo, República Dominicana, en <http://ofdp.rd.tripod.com/conferencia/marquez.html> (consultado el 15 de enero de 2011).

## 5.9 Artículo 1 Pag 9.pdf

15. Reischmann, J. (2004). Andragogía. Historia, significado, contexto, función, México, Porrúa.

16. UNESCO. (2009). Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos (GRALE). UNESCO, en <http://www.unesco.org/es/confinteavi/grale/> (consultado el 22 de julio de 2011).

17. Zhizhko E. (2012). El desarrollo de la educación profesional de los grupos marginados en México, Nizhny, Lysenko.



## 5.11 Artículo 1 Pag 11.pdf

## 5.10 Artículo 1 Pag 10.pdf